

JEAN POUILLON: *Tiempo y novela*. Buenos Aires, Paidós, 1970. 215 p. 9 x 10 cm. (Letras mayúsculas, 11).

De la *Introducción*, donde el autor se refiere de modo especial al método que utilizará, surge la división de su trabajo en dos partes, de acuerdo con los aspectos que señala como necesarios en la novela: *la dimensión psicológica y la descripción de una duración* que no sea un simple desarrollo.

La primera parte se titula *La comprensión de los personajes* y se divide en dos puntos: *Novela y psicología* y *Los modos de comprensión*. La segunda parte, titulada, *La expresión del tiempo*, se divide en tres puntos: *La contingencia, Las novelas de duración y Las novelas de destino*.

*La intención novelística* (primer apartado de la primera parte) se refiere a las relaciones entre psicología y novela. Pouillon afirma que dichas relaciones son a tal punto estrechas que el objetivo de una y otra es común: comprender la realidad humana. Aunque el psicólogo trate de darnos la comprensión de nosotros mismos y el novelista se preocupe por darnos la del otro y el primero, por lo tanto, practique cortes transversales en la vida psíquica con el propósito de aislar estados y el segundo los haga en forma longitudinal para hacernos comprender la sucesión continua de dichos estados, estas diferencias no son, sin embargo, obstáculo para que Pouillon afirme que *la novela es psicología*.

El segundo apartado (*La imaginación*), se propone demostrar que *toda comprensión es imaginación* y busca el motivo por el cual la imaginación es necesaria y el resultado del empleo de la misma. El papel de la imaginación consiste en captar aquello que escapa a la percepción; entrar en juego para suplir dichas carencias.

En *La autobiografía* (tercer apartado) Pouillon se preocupa, de modo especial, por este género en tanto que en él pareciera no intervenir la imaginación, razón por la cual la autobiografía no podría ser considerada novela. Cabe señalar que no considera a la autobiografía en la novela sino a la novela y a la autobiografía a fin de clarificar el esbozo de los problemas planteados para la primera. Dichos problemas son los que surgen de la situación del autor con respecto a sus personajes. De allí que, cuando se refiere a *Las diferentes formas del conocimiento de sí*, se ocupe de dos tipos de visión: de la visión *con* y de la visión *por detrás*, las dos únicas posiciones posibles para quien capta desde el interior.

En *Los modos de comprensión*, el estudio se divide en varias direcciones puesto que un personaje puede estar situado de diversas maneras, hecho que conduce a que sea visto, también, de diversas formas. En este punto a la visión *con* y a la visión *por detrás*, agrega la visión *desde afuera* que escapa a la autobiografía ya que sólo existe *una afuera* en relación con otro.

*La presentación* y *La participación* completan los modos de comprensión. La presentación se caracteriza por: *una cierta distancia incalificable entre ella y aquél para quien es hecha, el hecho de que se capte en ella simultáneamente al sujeto y*

*el mundo en que éste vive, su carácter total.* La participación, en cuanto es conocimiento del otro, es conocimiento de una duración que requiere que sepamos qué es viéndolo hacerse. El hilo conductor nos lleva a la segunda parte: *La expresión del tiempo*, donde trata de decírsenos en qué consiste la continuidad temporal y cuáles son sus caracteres puesto que el personaje no se da instantáneamente sino que existe en el tiempo, tiempo que puede tomar formas diversas. De allí que se refiera, a continuación, a las novelas de duración y a las de destino y que dedique el último título a Faulkner (*Tiempo y destino en Faulkner*).

Este trabajo de Pouillon se centra en la novela y, cuando se refiere a novelas en particular es, siempre, con la finalidad de extraer de ellas lo que atañe a la novela en general.

La densidad del contenido y la organización estructural de *Tiempo y novela* exige una lectura no sólo detenida sino también un espíritu crítico alerta.